

tradicional: miserias de la Hacienda y de la política», aborda la persecución punitiva de docentes entre 1808 y 1836 («cerca de una cuarta parte del claustro resultó afectada», p. 319) y, a continuación, da cuenta del declive universitario decimonónico (reducción del número de universidades de 21 en 1797 a 11 en 1807) y descenso del alumnado que en el siglo XIX está a punto de hacer desaparecer a la Universidad de Salamanca. El profesor Robledo sostiene que tal decadencia traduciría la crisis de la hacienda tradicional, basada en el diezmo, y las muchas carencias de las finanzas del nuevo Estado liberal. Tema este último que desarrolla con espléndido muestrario de información en el capítulo 8 «Del diezmo al presupuesto: la financiación de la universidad española», quizás el más recomendable para los estudiosos de la formación del sistema educativo nacional en España. En efecto, ahí describe cómo, ante la caída del diezmo, el Estado liberal gastará muy poco en Universidad, ya que las matrículas pagadas por el estudiantado serán la fórmula empleada para afrontar entre la mitad y las dos terceras partes del gasto total (p. 352). La demostración de esta débil inversión estatal en enseñanza universitaria trata de demoler los tópicos al uso entre algunos economistas neoliberales de hoy, al estilo de Clara Eugenia Núñez, que han difundido entre los cultivadores del campo de la historia de la educación la tesis de una imaginaria sobreinversión relativa del Estado liberal (respecto a la enseñanza básica) en la universidad decimonónica. La idea del profesor Robledo enfatiza en la mezquindad y falta global de compromiso por parte del Estado, más evidente, afirma, si tomamos como indicador el gasto por alumno. Por añadidura, comenta el autor, la tesis de la sobreinversión relativa, además de no tener en cuenta la autofinanciación proveniente de las tasas pagadas por los alumnos, ignora que dentro del total de gasto público educativo debe contemplarse el importante esfuerzo financiero aportado por las administraciones locales (Diputaciones y Ayuntamientos).

Por último cabe destacar, en este apretado comentario, que estamos ante una obra de historiador de buen oficio, capaz de buscar y manejar con habilidad fuentes originales y muy abundantes, bibliografía solvente y argumentación clara y contundente. A todo ello se suma la publicación de cinco anexos documentales que completan la trama argumentativa de libro (El debate sobre la utilidad de la economía; los argumentos del P. Ceballos contra la filosofía moderna; El Informe Forner ante una denuncia contra el Colegio de Filosofía; el ya citado Informe de la Universidad de Salamanca para la elaboración de un plan de estudios en 1814; y la correspondencia de T. Núñez con Bentham). Por lo que hace a la armadura del texto, percibimos un cierto desequilibrio en la disposición de sus partes y una sutura unitaria un tanto artificial, porque ciertamente en el todo resultante se dan cita y entretajan distintos libros posibles (al menos, uno sobre la figura de Salas y la introducción de la ciencia social en la universidad española y otro sobre la crisis financiera de la universidad tradicional y el papel de la enseñanza superior en los orígenes del sistema educativo nacional en España). Ambos asuntos son, sin duda, temas de gran calado y contribuciones más que pertinentes de nuestro historiador al mundo de la historia de la educación. El horizonte interpretativo roturado por el trabajo de Ricardo Robledo abre futuras expectativas investigadoras, que han de tenerse muy en cuenta.

RAIMUNDO CUESTA

SHRIMPTON, Paul: *The 'Making of Men'. The Idea and reality of Newman's university in Oxford and Dublin*, Leominster, Gracewing, 2014, 587 pp.

Puede decirse sin temor a equivocarse que, en el ámbito anglosajón, y en particular en su país natal, John Henry Newman

ha dejado una huella imborrable. En lo que a la educación respecta, su célebre obra *The Idea of a University*, publicada en dos partes, la primera en 1852 y la segunda en 1858, es tenida por un clásico y citada muy a menudo.

La repercusión de la obra fue muy grande, porque en ella se abordaban con gran lucidez asuntos clave de la vida universitaria. Tal y como la concibe Newman, ésta debe servir ante todo para la formación intelectual y humana de los estudiantes. Para ello, se ha de crear un entorno en el que no sólo se perfeccione su mente, sino que además se oriente y fortalezca su voluntad.

Además, Newman era un firme defensor de la educación liberal, que había venido practicándose durante siglos en la Universidad de Oxford. Creía que, aunque todas las ciencias tenían una legítima autonomía, quienes las cultivaban debían intentar buscar y transmitir la unidad del saber. De lo contrario, tanto la investigación como la docencia no lograrían contribuir a descubrir y transmitir una verdad que pueda dar sentido a la vida humana.

Son, por tal motivo, muy numerosos los estudios sobre su vida y sus ideas. Contamos también con un extenso y detallado libro de Sheldon Rothblatt, uno de los mayores especialistas en la historia de la universidad contemporánea, sobre la recepción que tuvieron en su tiempo las tesis de Newman¹.

Faltaba, sin embargo, ponerlas en relación con su trayectoria vital, y eso es lo que ha hecho, a mi juicio, con gran acierto, Paul Shrimpton, utilizando una rica documentación que le ha permitido elaborar una extensa monografía. Ello nos permitirá comprender mejor el mensaje que tan singular converso al catolicismo quiso trasmitirnos, pues situar los textos en su contexto natural es el mejor antídoto contra su tergiversación.

¹ ROTHBLATT, S.: *The modern university and its discontents: the fate of Newman's legacies in Britain and America*, Cambridge, Cambridge University, 1997.

Ian Ker, quien firma el prólogo del libro que reseñamos, y es toda una autoridad en la materia, coloca al comienzo de él la siguiente frase de Newman: «Now from first to last, education [...] has been my line». Su fe en la educación, en efecto, se aprecia también con claridad en un libro anterior el doctor Shrimpton², que nos reveló cuál era su concepción de la enseñanza secundaria, a partir también del análisis de su labor como promotor de instituciones escolares.

La estructura de la obra responde, lógicamente, a la premisa metodológica asumida, por lo que se pasa revista a los acontecimientos más significativos de la vida del autor, en lo que a la educación respecta, procurando desentrañar su significado pedagógico.

En el primer capítulo, se nos habla sobre su empeño en reformar y mejorar la enseñanza superior. En efecto, Newman fue profesor en el Oriel College de Oxford y, tras un complejo proceso de conversión, fue el principal inspirador durante varias décadas del influyente *Oxford Movement*, por lo que su decisión de adherirse a la Iglesia católica causó una enorme sorpresa.

Por sus cualidades intelectuales y su capacidad de liderazgo, asumió en ella muy pronto altas responsabilidades. Se le encargó, por ejemplo, promover la primera universidad católica de Irlanda. Fue entonces cuando comenzó a madurar su peculiar concepción de la educación superior, que en el segundo capítulo de este libro se pone en relación con dicho empeño.

Ahora bien, Newman fue también sacerdote, primero anglicano y luego católico. En calidad de lo segundo, se interesó por la formación de los estudiantes, incluso antes de la creación de la *Catholic University of Ireland*, en 1854. Sobre tal cuestión trata el tercer capítulo de esta obra, mientras que en los dos siguientes se examinan diversos aspectos de su labor como rector de dicha institución.

² SHRIMPTON, P.: *A Catholic Eton? Newman's Oratory School*, Leominster, Gracewing, 2005.

En 1858 Newman cesó en su cargo y abandonó Dublín, por lo que en el séptimo se explica cómo, por desgracia, la impronta de su fundador no logró sobrevivir a su marcha. En un contexto de crecientes dificultades, su universidad fue de hecho alejándose progresivamente del diseño que pretendió darle.

A partir de entonces, se centró en conseguir que alumnos católicos lograsen ingresar en Oxford, y en apoyarles a lo largo de su trayectoria académica. De su acción en este terreno se deja constancia también en la citada sección de la obra.

Viene a continuación un interesante capítulo en el que se hace balance de las empresas educativas de Newman. Se recurre para ello tanto a la bibliografía disponible como a documentos de la época y valoraciones del propio interesado.

Concluye la obra con unos breves apéndices, en los que se reproducen algunos textos del autor especialmente vinculados con el tema estudiado, y dos elencos biográficos: por un lado, el de quienes enseñaron en la *Catholic University of Ireland* y, por otro, el de sus alumnos más destacables.

Por el tema escogido y por su contenido, estamos, pues, ante un libro de gran interés, en particular para los estudiosos de Newman y de la evolución de la educación superior.

JAVIER LASPALAS

VÁZQUEZ GARCÍA, Francisco: *Hijos de Dionisos. Sociogénesis de una vanguardia nietzscheana (1968-1985)*, Madrid, Biblioteca Nueva, 2014, 222 pp.

La historia de la producción intelectual en España sigue anclada, por lo general, en los añejos estereotipos narrativos sobre autores, obras e interpretación de textos canónicos. Y ello a pesar de que la sociología y la historia social cuentan

con algunas aportaciones teóricas e instrumental heurístico capaces de romper con esa vetusta tradición, hoy infecunda. El catedrático de Filosofía de la Universidad de Cádiz Francisco Vázquez García, y el proyecto colectivo que encabeza sobre investigación del devenir de los campos disciplinares en España, representa el máximo exponente de cómo el territorio de la historia del pensamiento puede ser roturado más provechosa, profunda y significativamente¹. Ciertamente, ya en su excelente libro *La Filosofía española. Herederos y pretendientes. Una lectura sociológica. 1963-1990* (Madrid, Abada, 2009) forjó la retícula de relaciones de saber y poder que le sirvió para dibujar la dinámica de las grandes ramificaciones de la Filosofía española, aplicando a tal fin la teoría de los campos de Pierre Bourdieu y los desarrollos de la sociología de la filosofía de Randall Collins y otros autores. El muy oportuno libro que ahora comentamos viene a ser como un posterior complemento y profundización micro, a modo de mirada con lupa, de uno de los tres polos («escatológico», «científico» y «artístico») mediante los que clasificaba panorámicamente, en su mencionada obra seminal de 2009, la red alternativa

¹ El valor de la producción de la «Escuela de Cádiz» es una sólida realidad académica. Su núcleo se asienta en el grupo de investigación de la Universidad de Cádiz, que ha desarrollado un interesante programa de investigación. Entre los trabajos derivados del mismo, pueden citarse MORENO PESTAÑA, J. L. y VÁZQUEZ GARCÍA, F.: *Pierre Bourdieu y la Filosofía*, Barcelona, Montesinos, 2006; MORENO PESTAÑA, J. L.: *Convirtiéndose en Foucault. Sociogénesis de un filósofo*, Barcelona, Montesinos, 2006; *Filosofía y sociología en Jesús Ibáñez. Genealogía de un pensador crítico*, Madrid, Siglo XXI, 2008; y *Foucault y la política*, Madrid, Tierra de nadie. Véase también VÁZQUEZ, F.: «Transición política y transición filosófica en la España contemporánea: un enfoque sociofilosófico», *Conciencia Social*, 14 (2010), pp. 115-123, y MORENO PESTAÑA, J. L.: *La norma de la Filosofía. La configuración del campo filosófico español tras la guerra civil*, Madrid, Biblioteca Nueva, 2013.